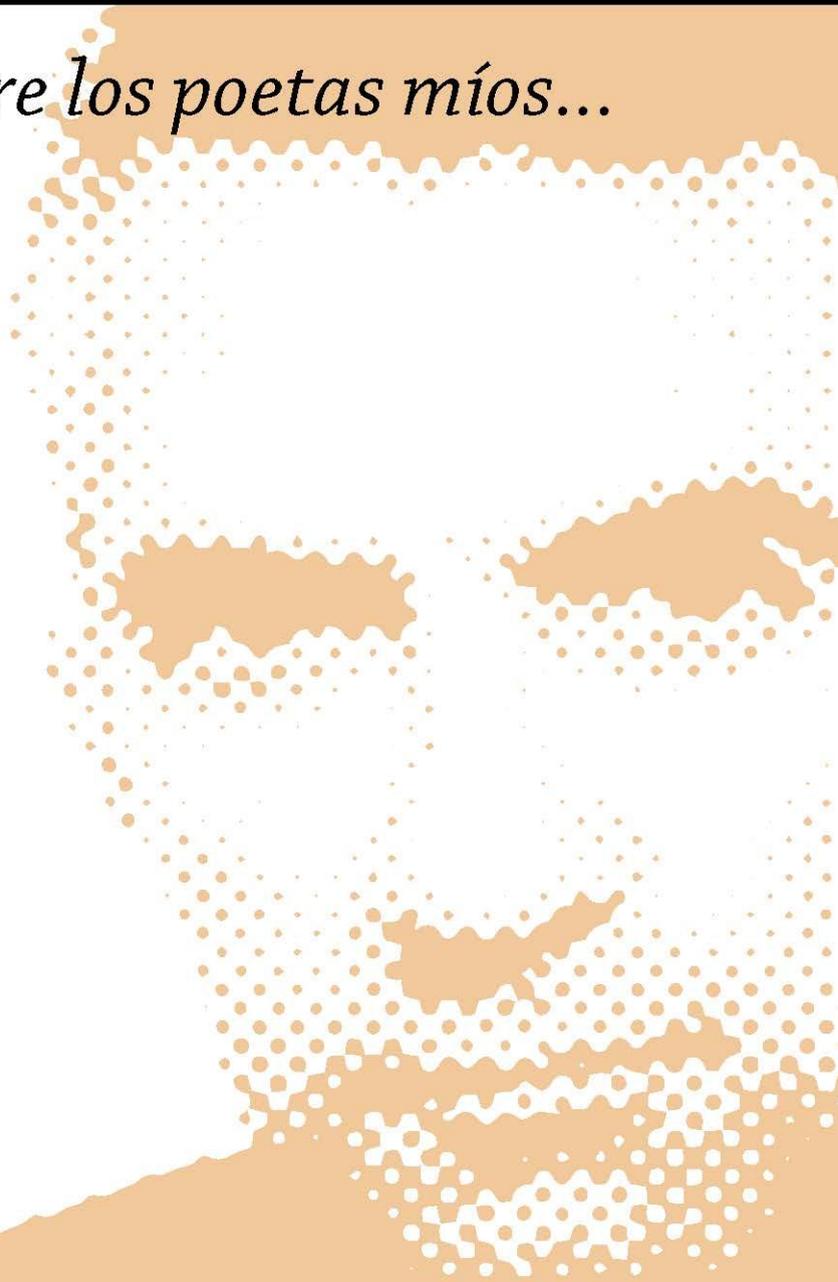


*Entre los poetas míos...*



**Blas de Otero**

**C**ON EL TÍTULO genérico “Entre los poetas míos” iniciamos la publicación, en el mundo virtual, de una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía comprometida que, denominada “poesía social”, “poesía crítica” o “poesía de la conciencia”, se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

*Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente boicoteados, acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.*

*Se trata, en fin, de una poesía contestataria, rebelde, teñida por el compromiso ético de sus autores.*

*Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes, unos de nuestra biblioteca personal, otros extraídos de Internet.*

*La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.*

Biblioteca Virtual

OMEGALFA



## *Entre los poetas míos...*

### **Blas de Otero**

(1916-1979)

Nació en Bilbao. Hizo sus primeros estudios en su ciudad natal, en una institución religiosa, y emprendió en Madrid la carrera de leyes que luego terminó en Valladolid. Al término de la Guerra Civil, fue durante un breve espacio de tiempo abogado en una industria vizcaína, y en 1952 tuvo una experiencia laboral en una mina de hierro de La Arboleda (Vizcaya), junto con los pintores Agustín Ibarrola e Ismael Fidalgo. *Cántico espiritual* (1942) es su primera entrega poética y en ella se percibe el mismo aliento místico que en la obra homónima de san Juan de la Cruz; en *Ángel fieramente humano* (1950), su segundo libro, es audible también el eco del místico abulense y, aun de Góngora, pero la religiosidad del poeta es aquí agónica, como lo fuera la de su paisano Unamuno. En esa obra, como en *Redoble de conciencia* que la sigue en 1951, hay una ardorosa denuncia de la sordera de Dios al grito angustiado del hombre. En 1958 se publicó en Barcelona *Ancia*, con prólogo de Dámaso Alonso. Antes, en 1955, había aparecido *Pido la paz y la palabra*, donde el poeta —que dedica el libro «a la inmensa mayoría» y afirma su solidaridad con una generación «desarraigada sin más destino que apuntalar las ruinas»—, adopta una voz nueva para clamar contra un tiempo donde las injusticias se producen cotidianamente. En sus obras posteriores (*En castellano*, 1959; *Esto no es un libro*, *Puerto Rico*, 1963; *Que trata de España*, 1964; *Mientras*, 1970), el verso, barroco en sus inicios, va haciéndose cada vez más enjuto y preciso, más funcional y articulado al concepto, en un equilibrio de forma y contenido que ha hecho de la poesía oteriana una de las más interesantes de nuestro tiempo. Según lo expresan algunos críticos de la

obra poética de Blas de Otero, sus incursiones por el romancero español, su conocimiento de los maestros del Siglo de Oro y, también, sus particulares preferencias por poetas como César Vallejo y San Juan de la Cruz, participan en gran medida en su capacidad de síntesis, en los juegos lingüísticos que el poeta logra con la ruptura formal de algunos versos tradicionales, del uso magistral del hipérbaton, de los encabalgamientos y de otros recursos poéticos. Otras obras del autor: *Expresión y reunión* (1969), *Verso y prosa* (1974), *Todos mis sonetos* (1977), *Poesía con nombres* (1977) y *Viejo camarada* (1978).

Murió en Majadahonda (Madrid) en 1979, a los 63 años de edad.



### **Para más información:**

- [Fundación Blas de Otero:](#)
- [Wikipedia: Blas de Otero](#)
- [La obra poética de Blas de Otero, por Fernando Carratalá](#)

## ***A la inmensa mayoría***

Aquí tenéis, en canto y alma, al hombre  
aquel que amó, vivió, murió por dentro  
y un buen día bajó a la calle: entonces  
comprendió: y rompió todos sus versos.

Así es, así fue. Salió una noche  
echando espuma por los ojos, ebrio  
de amor, huyendo sin saber adónde:  
a donde el aire no apestase a muerto.

Tiendas de paz, brizados pabellones,  
eran sus brazos, como llama al viento;  
olas de sangre contra el pecho, enormes  
olas de odio, ved, por todo el cuerpo.

¡Aquí! ¡Llegad! ¡Ay! Ángeles atroces  
en vuelo horizontal cruzan el cielo;  
horribles peces de metal recorren  
las espaldas del mar, de puerto a puerto.

Yo doy todos mis versos por un hombre  
en paz. Aquí tenéis, en carne y hueso,  
mi última voluntad. Bilbao, a once  
de abril, cincuenta y uno.

(en *Pido la paz y la palabra*, 1955)

## ***Campo de amor***

(Canción)

Si me muero, que sepan que he vivido  
luchando por la vida y por la paz.  
Apenas he podido con la pluma,  
apláudanme el cantar.

Si me muero, será porque he nacido  
para pasar el tiempo a los de detrás.  
Confío que entre todos dejaremos  
al hombre en su lugar.

Si me muero, ya sé que no veré  
naranjas de la China, ni el tragal.  
He levantado el rastro, esto me basta.  
Otros ahecharán.

Si me muero, que no me mueran antes  
de abriros el balcón de par en par.  
Un niño, acaso un niño, está mirándome  
el pecho de cristal.

(En *Expresión y reunión*,  
Alfaguara, 1969)

***Canción cinco***

Por los puentes de Zamora,  
sola y lenta, iba mi alma.  
No por el puente de hierro,  
el de piedra es el que amaba.  
A ratos miraba al cielo,  
a ratos miraba al agua.  
Por los puentes de Zamora,  
sola y lenta, iba mi alma.

(En *Verso y Prosa*, Cátedra, 1989)

## ***Canto Primero***

Definitivamente, cantaré para el hombre.  
Algún día –*después*-, alguna noche,  
me oirán. Hoy van –*vamos*- sin rumbo,  
sordos de sed, famélicos de oscuro.

Yo os traigo un alba, hermanos. Surto un agua,  
eterna no, parada ante la casa.  
Salid a ver. Venid, bebed. Dejadme  
que os unja de agua y luz, bajo la carne.

De golpe, han muerto veintitrés millones  
de cuerpos. Sobre Dios saltan de golpe  
-sorda, sola trinchera de la muerte-  
con el alma en la mano, ente los dientes

el ansia. Sin saber por qué, mataban;  
muerte son, sólo muerte. Entre alambradas  
de infinito, sin sangre. Son hermanos  
nuestros. Vengadlos, sin piedad, ¡vengadlos!

Solo está el hombre. ¿Es esto lo que os hace  
gemir? Oh si supieseis que es bastante.  
Si supieseis bastaros, ensamblaros.  
Si supierais ser hombres, sólo humanos.

¿Os da miedo, verdad? Sé que es más cómodo  
esperar que Otro -¿quién?- cualquiera. Otro,  
ser, si procuro ser quien soy. ¡Quién sabe

si hay más! En cambio, hay menos: sois sentinas  
de hipocresía. ¡Oh, sed, salid al día!  
No sigáis siendo bestias disfrazadas  
de ansia de Dios. Con ser hombres os basta.

(De *Ancia*, 1958)

**C.L.I.M.**

*En las condiciones de “nuestro hemisferio”, la literatura no es mayoritaria por el número de lectores, sino por su actitud ante la vida.*

Pedro Lorenzana bate el zapapico.  
Justo Corral hiende la perforadora.  
Talan con la pala del hacha Andrés, Nico.  
Atruenan el taller la martilladora.  
Muchos (miles) siegan a golpe de hoz,  
¿todavía?, el trigo que otros (tres) ahelean.  
Soy sólo poeta: levanto mi voz  
en ellos, con ellos. Aunque no me lean.

(En *Expresión y reunión*,  
Alfaguara, 1969)

***Con nosotros***

*(Glorieta de Bilbao)*

EN este Café  
se sentaba don Antonio  
Machado.  
Silencioso  
y misterioso, se incorporó  
al pueblo,  
blandió la pluma,  
sacudió  
la ceniza  
y se fue...

(En: *Verso y Prosa*, edición del autor  
Ediciones Cátedra, 1982)

## ***Crecida***

Con la sangre hasta la cintura, algunas veces  
con la sangre hasta el borde de la boca,  
voy  
avanzando  
lentamente, con la sangre hasta el borde de los labios  
algunas veces,  
voy  
avanzando sobre este viejo suelo, sobre  
la tierra hundida en sangre,  
voy  
avanzando lentamente, hundiendo los brazos  
en sangre,  
algunas  
veces tragando sangre,  
voy sobre Europa  
como en la proa de un barco desmantelado  
que hace sangre,  
voy  
mirando, algunas veces,  
al cielo  
bajo,  
que refleja  
la luz de la sangre roja derramada,  
avanzo  
muy  
penosamente, hundidos los brazos en espesa  
sangre,  
es  
como una esperma roja represada,  
mis pies  
pisan sangre de hombres vivos  
muertos,  
cortados de repente, heridos súbitos,  
niños

con el pequeño corazón volcado, voy  
sumido en sangre  
salida,  
algunas veces  
sube hasta los ojos y no me deja ver,  
no  
veo más que sangre,  
siempre  
sangre,  
sobre Europa no hay más que  
sangre.

Traigo una rosa en sangre entre las manos  
ensangrentadas. Porque es que no hay más  
que sangre,  
y una horrorosa sed  
dando gritos en medio de la sangre

(En: *Ángel fieramente humano*, 1950)

### ***Cuando digo***

Cuando digo esperanza digo es cierto.  
Cuando hablo del alba hablo del día.  
Cuando pronuncio sombra, velaría  
las letras de mi patria, como a un muerto.

Cuando escribo aire libre, mar abierto,  
traduzco libertad (hipocresía  
política), traduzco economía  
en castellano, en plata, en oro injerto.

Cuando digo a la inmensa mayoría  
digo luego, mañana nos veremos.  
Hoy me enseñan a andar y ver y oír.

Y ellos ven, oyen la palabra mía  
andar sobre sus pasos. Llegaremos.  
Es todo cuanto tengo que decir.

(En *Expresión y reunión*, Alfaguara, 1969)

***Digo vivir***

Porque vivir se ha puesto al rojo vivo.  
(Siempre la sangre, oh Dios, fue colorada.)  
Digo vivir, vivir como si nada  
hubiese de quedar de lo que escribo.

Porque escribir es viento fugitivo,  
y publicar, columna arrinconada.  
Digo vivir, vivir a pulso, airada-  
mente morir, citar desde el estribo.

Vuelvo a la vida con mi muerte al hombro,  
abominando cuanto he escrito: escombros  
del hombre aquel que fui cuando callaba.

Ahora vuelvo a mi ser, torno a mi obra  
más inmortal: aquella fiesta brava  
del vivir y el morir. Lo demás sobra.

(En *Redoble de conciencia*, 1951)

***Donde se habla de las flores silvestres***

Desde luego, la vida  
es una broma pesada. Y sin embargo,  
el aire existe y el año diecisiete existe indestructible  
y ella y yo hemos sin causa aireado días en Castilla  
y junto al Cáucaso del Norte,  
es que la vida no sabe lo que hace,  
a veces falta a su palabra,  
no es un río que rueda y refleja los árboles, las nubes  
y desemboca a hora fija en el Atlántico,  
sino un caballo violento, arbitrario, ciego  
y sin embargo hermoso como un caballo,  
y ella y yo lo llevamos asido duramente  
lo mismo en La Habana, Kislavosqui o Bilbao,  
y el aire revuelve las florecillas silvestres  
y estalla la tormenta y corremos hacia la larga fachada  
del palacio de invierno, donde la vida mudó de ropa.

(Publicado en Cuba en 1967)

Dormir, para olvidar  
España.

Morir, para perder  
España.

Vivir, para labrar  
España.

Luchar, para ganar  
España.

(En: *Verso y Prosa*, Cátedra, 1989)

## Encuesta

Quiero encontrar, ando buscando la causa del sufrimiento.  
La causa a secas del sufrimiento a veces  
mojado en sangre, en lágrimas, y en seco  
muchas más. La causa de las causas de las cosas  
horribles que nos pasan a los hombres.  
No a Juan de Yepes, a Blas de Otero, a Leon  
Bloy, a César Vallejo, no, no busco eso,  
qué va, ando buscando únicamente  
la causa del sufrimiento  
(del sufrimiento a secas),  
la causa a secas del sufrimiento a veces...  
Y siempre vuelta a empezar.  
Me pregunto quién goza con que suframos los hombres.  
Quién se afeita a favor del viento de la angustia.  
Qué sucede en la sección de Inmortalidad  
cuando según todas las pruebas nos morimos para siempre.  
Sabemos poco en materia de sufrimiento.  
Estamos muy orgullosos con nuestro orgullo,  
pero si yo les arguyo con el sufrimiento no saben qué decirme.  
Mire usted en la guía telefónica,  
o en la Biblia, es fácil que allí encuentre algo.  
Y agarro la biblia telefónica,  
y agarro  
con las dos manos la Guía de pecadores..., y se caen al suelo  
todos los platos.  
Desde los siete años  
oyendo lo mismo a todas horas, cielo santo  
santo, santo, como de Dios al fin obra maestra!  
Pero, del sufrimiento, como el primer día:  
mudos y flagelados a doble columna. Es horrible

(En: *Verso y Prosa*, Edición del autor  
Editorial Cátedra, 1982)

***En nombre de muchos***

Para el hombre hambreado y sepultado  
en sed -salobre son de sombra fría-,  
en nombre de la fe que he conquistado:  
alegría.

Para el mundo inundado  
de sangre, engangrenado a sangre fría,  
en nombre de la paz que he voceado:  
alegría.

Para ti, patria, árbol arrastrado  
sobre los ríos, ardua España mía,  
en nombre de la luz que ha alboreado:  
alegría.

(En: *Hacia la inmensa mayoría*  
Editorial Losada, S.A.  
Buenos Aires, 1962)

## ***En el principio***

Si he perdido la vida, el tiempo, todo  
lo que tiré, como un anillo, al agua,  
si he perdido la voz en la maleza,  
me queda la palabra.

Si he sufrido la sed, el hambre, todo  
lo que era mío y resultó ser nada,  
si he segado las sombras en silencio,  
me queda la palabra.

Si abrí los labios para ver el rostro  
puro y terrible de mi patria,  
si abrí los labios hasta desgarrármelos,  
me queda la palabra.

(En *Pido la paz y la palabra*, 1955)

***En la inmensa mayoría***

Podrá faltarme el aire,  
el agua,  
el pan,  
sé que me faltarán.

El aire, que no es de nadie.  
El agua, que es del sediento.  
El pan... Sé que me faltarán.

La fe, jamás.  
Cuanto menos aire, más.  
Cuanto más sediento, más.  
Ni más ni menos. Más.

En *Pido la paz y la palabra*. 1955)

## ***Fidelidad***

Creo en el hombre. He visto  
espaldas astilladas a trallazos,  
almas cegadas avanzando a brincos  
(españás a caballo  
del dolor y del hambre). Y he creído.

Creo en la paz. He visto  
altas estrellas, llameantes ámbitos  
amanecientes, incendiando ríos  
hondos, caudal humano  
hacia otra luz: he visto y he creído.

Creo en ti, patria. Digo  
lo que he visto: relámpagos  
de rabia, amor en frío, y un cuchillo  
chillando, haciéndose pedazos  
de pan: aunque hoy hay sólo sombra, he visto  
y he creído.

(En *Pido la paz y la palabra*, 1955)

## **Hombre**

Luchando, cuerpo a cuerpo, con la muerte,  
al borde del abismo, estoy clamando  
a Dios. Y su silencio, retumbando,  
ahoga mi voz en el vacío inerte.

Oh Dios. Si he de morir, quiero tenerte  
despierto. Y, noche a noche, no sé cuándo  
oirás mi voz. Oh Dios. Estoy hablando  
solo. Arañando sombras para verte.

Alzo la mano, y tú me la cercenas.  
Abro los ojos: me los sajas vivos.  
Sed tengo, y sal se vuelven tus arenas.

Esto es ser hombre: horror a manos llenas.  
Ser —y no ser— eternos, fugitivos.  
¡Ángel con grandes alas de cadenas!

(de *Ancia*, Visor de Poesía, 1978)

## ***Ímpetu***

Mas no todo ha de ser ruina y vacío.  
No todo desescombros ni deshielo.  
Encima de este hombro llevo el cielo,  
y encima de este otro, un ancho río

de entusiasmo. Y, en medio, el cuerpo mío,  
árbol de luz gritando desde el suelo.  
Y, entre raíz mortal, fronda de anhelo,  
mi corazón en pie, rayo sombrío.

Sólo el ansia me vence. Pero avanzo  
sin dudar, sobre abismos infinitos,  
con la mano tendida: si no alcanzo

con la mano, ¡ya alcanzaré con gritos!  
y sigo, siempre, en pie, y así, me lanzo  
al mar, desde una fronda de apetitos.

(En: *Hacia la inmensa mayoría*  
Editorial Losada, S.A.  
Buenos Aires, 1962)

## ***Juicio final***

Yo, pecador, artista del pecado,  
comido por el ansia hasta los tuétanos,  
yo, tropel de esperanza y de fracasos,  
estatua del dolor, firma del viento.

Yo, pecador, en fin, desesperado  
de sombras y de sueños: me confieso  
que soy un hombre en situación de hablaros  
de la vida. Pequé. No me arrepiento.

Nací para narrar con estos labios  
que barrerá la muerte un día de éstos,  
espléndidas caídas en picado  
del bello avión aquel de carne y hueso.

Alas arriba disparó los brazos,  
alardeando de tan alto invento;  
plumas de níquel. Escribid despacio.  
Helas aquí, hincadas en el suelo.

Este es mi sitio. Mi terreno. Campo  
de aterrizaje de mis ansias. Cielo  
al revés. Es mi sitio y no lo cambio  
por ninguno. Caí. No me arrepiento.

Ímpetus nuevos nacerán, más altos.  
Llegaré por mis pies -¿para qué os quiero?-  
a la patria del hombre: al cielo raso  
de sombras ésas y de sueños ésos.

(En: *Hacia la inmensa mayoría*  
Editorial Losada, S.A.  
Buenos Aires, 1962)

## ***La tierra***

Un mundo como un árbol desgajado.  
Una generación desarraigada.  
Unos hombres sin más destino que  
apuntalar las ruinas.

Romper el mar  
en el mar, como un himen inmenso,  
mecen los árboles el silencio verde,  
las estrellas crepitan, yo las oigo.  
Sólo el hombre está solo. Es que se sabe  
vivo y mortal. Es que se siente huir  
—ese río del tiempo hacia la muerte—.  
Es que quiere quedar. Seguir siguiendo,  
subir, a contramuerte, hasta lo eterno.  
Le da miedo mirar. Cierra los ojos  
para dormir el sueño de los vivos.  
Pero la muerte, desde dentro, ve.  
Pero la muerte, desde dentro, vela.  
Pero la muerte, desde dentro, mata.  
...El mar —la mar—, como un himen inmenso,  
los árboles moviendo el verde aire,  
la nieve en llamas de la luz en vilo...

De *Ancia*. Visor, 1978

***Mademoiselle Isabel, rubia y francesa...***

Mademoiselle Isabel, rubia y francesa,  
con un mirlo debajo de la piel,  
no sé si aquél o ésta, oh mademoiselle  
Isabel, canta en él o si él en esa.

Princesa de mi infancia; tú, princesa  
promesa, con dos senos de clavel;  
yo, le livre, le crayon, le...le..., oh Isabel,  
Isabel!e....., tu jardín tiembla en la mesa.

De noche, te alisabas los cabellos,  
yo me dormía, meditando en ellos  
y en tu cuerpo de rosa: mariposa

rosa y blanca, velada con un velo.  
Volada para siempre de mi rosa  
-mademoiselle Isabel- y de mi cielo.

(En: *Hacia la inmensa mayoría*  
Editorial Losada, S.A.  
Buenos Aires, 1962)

***Me llamarán.***

*...porque la mayor locura que puede  
hacer un hombre en esta vida es  
dejarse morir sin más ni más...*

Sancho  
(*Quijote*, II, cap. 74)

1

Me llamarán, nos llamarán a todos.  
Tú, y tú, y yo, nos turnaremos,  
en tornos de cristal, ante la muerte.  
Y te expondrán, nos expondremos todos  
a ser trizados ¡zas! por una bala.

Bien lo sabéis. Vendrán  
por ti, por ti, por mí, por todos.  
Y también  
por ti.  
(Aquí  
no se salva ni dios. Lo asesinaron.)

Escrito está. Tu nombre está ya listo,  
temblando en un papel. Aquel que dice:  
abel, abel, abel ... o yo, tú, él ...

2

Pero tú, Sancho Pueblo,  
pronuncias anchas sílabas,  
permanentes palabras que no lleva el viento...

(En *Pido la paz y la palabra*, 1955)

## ***Muy lejos***

Unas mujeres, tristes y pintadas,  
sonreían a todas las carteras,  
y ellos, analfabetos v magnánimos,  
las miraban por dentro, hacia las medias.

Oh cuánta sed, cuánto mendigo en faldas  
de soledad. Ciudad llena de iglesias  
y casas públicas, donde el hombre es harto  
y el hambre se reparte a manos llenas.

Bendecida ciudad llena de manchas,  
plagada de adulterios e indulgencias;  
ciudad donde las almas son de barro  
y el barro embarra todas las estrellas.

Laboriosa ciudad, salmo de fábricas  
donde el hombre maldice, mientras rezan  
los presidentes de Consejo. oh altos  
hornos, infiernos hondos en la niebla.

Las tres y cinco de la madrugada.  
Puertas, puertas y puertas. Y más puertas.  
Junto al Nervión un hombre está meando.  
Pasan dos guardias en sus bicicletas.

Y voy mirando escaparates. Paca  
y Luz. Hijos de tal. Medias de seda.

Devocionarios. Más devocionarios.  
Libros de misa. Tules. Velos. Velas.

Y novenitas de la Inmaculada.  
Arriba, es el jolgorio de las piernas  
trenzadas. Oh ese barrio del escándalo...  
Pero duermen tranquilas las doncellas.

Y voy silbando por la calle. Nada  
me importas tú, ciudad donde naciera.  
Ciudad donde, muy lejos, muy lejano,  
se escucha el mar, la mar de Dios, inmensa.

(En: *Hacia la inmensa mayoría*  
Editorial Losada, S.A. Buenos Aires, 1962)

## ***Noticias de todo el mundo***

A los cuarenta y siete años de mi edad  
da miedo decirlo, soy sólo un poeta español  
(dan miedo los años, lo de poeta, y España)  
de mediados del siglo XX. Esto es todo.  
¿Dinero? Cariño es lo que yo quiero,  
dice la copla. ¿Aplausos? Sí, pero no me entero.  
¿Salud? Lo suficiente. ¿Fama?  
Mala. Pero mucha lana.  
Da miedo pensarlo, pero apenas me leen  
los analfabetos, ni los obreros, ni  
los niños.  
Pero ya me leerán. Ahora estoy aprendiendo  
a escribir, cambié de clase,  
Necesitaría una máquina de hacer versos,  
perdón, unos versos para la máquina  
y un buen jornal para el maquinista,  
y, sobre todo, paz,  
necesito paz para seguir luchando  
contra el miedo,  
para brindar en medio de la plaza  
y abrir el porvenir de par en par,  
para plantar un árbol  
en medio del miedo,  
para decir “buenos días” sin engañar a nadie,  
“buenos días, cartero” y que me entregue una carta  
en blanco, de la que vuele una paloma

(En: *Trata de España*, 1964)

***Oros son triunfos***

OJO!  
Estados Unidos sale  
de espadas.  
Para defender el oro.

En *Expresión y Reunión*,  
Alfaguara, 1969

### ***Palabra viva y de repente***

ME gustan las palabras de la gente.  
Parece que se tocan, que se palpan.  
Los libros, no; las páginas se mueven  
como fantasmas.

Pero mi gente dice cosas formidables,  
que hacen temblar a la gramática.  
¡Cuánto del cortar la frase,  
cuánta de la voz bordada!

Da vergüenza encender una cerilla,  
quiero decir un verso en una página,  
ante estos hombres de anchas silabas,  
que almuerzan con pedazos de palabras.

Recuerdo que, una tarde,  
en la estación de Almadén, una anciana  
sentenció, despacio: «Sí, sí; pero el cielo y el infierno  
*está* aquí.» Y lo clavo  
con esa *n* que faltaba.

(En: *Verso y Prosa*, Edición del autor.  
Ediciones Cátedra, 1982)

***Pido la paz y la palabra***

Escribo  
en defensa del reino  
del hombre y su justicia. Pido  
la paz  
y la palabra. He dicho  
«silencio»,  
«sombra»,  
«vacío»  
etcétera.  
Digo  
«del hombre y su justicia»,  
«océano pacífico»,  
lo que me dejan.  
Pido  
la paz y la palabra.

(En *Pido la paz y la palabra*, 1955)

***Por caridad***

Laura,  
paloma amedrentada,  
hija del campo, qué existencia ésta,  
dices, con el hijo a cuestras  
desde tus veinte años,  
tres años en la Maternidad  
fregando los suelos,  
por caridad  
(por caridad, te dejan fregar el suelo),  
ahora en la calle  
y entre mis brazos,  
Laura,  
te amo directamente,  
no  
por caridad,  
estás cansada  
de todo,  
de sufrir frío,  
de tu pequeño acordeón  
entre las piernas,  
del desamor,  
pero no olvides  
(nunca),  
yo te amo directamente,  
y no  
por caridad.

(En *Expresión y reunión*,  
Alfaguara, 1969)

## **Relato**

Recuerdo. No recuerdo. El viento. El mar.  
Un hombre al borde del cantil. El viento.  
El mar desamarrando olas horribles.  
Un hombre al borde de un cantil. Recuerdo.  
No recuerdo. Los brazos  
alzados hacia un cielo ceniciento.  
El viento. El golpe de las olas  
contra las rocas.  
Un hombre al borde  
de la muerte.  
El mar.  
El cielo, mudo. Ceniciento. El cielo.  
Recuerdo. Oigo las olas.  
El viento. Entre las sienes. No recuerdo.  
Un hombre  
al borde de un cantil, gritando. Abriendo  
y cerrando los brazos.  
Un hombre ciego.  
Recuerdo. Alzó la frente. Un viento frío  
le azotó el alma. No recuerdo. Veo  
el mar.  
Nado por dentro.  
Avanzo  
hacia una luz, hacia una luz. No veo.  
Escucho  
un silencio de yelo.  
y braceo, braceo hacia la luz,  
y tropiezo,  
y braceo, y emerjo bajo el sol  
¡oh júbilo!, y avanzo... y no recuerdo  
más. Esto es todo cuanto sé. Sabedlo.

En: *Verso y Prosa* (Edic. del autor)  
Ediciones Cátedra, 1982)

***Tarde es, amor***

Volví la frente: Estabas. Estuviste  
esperándome siempre.  
Detrás de una palabra  
maravillosa, *siempre*.

Abres y cierras, suave, el cielo.  
Como esperándote, amanece.  
Cedes la luz, mueves la brisa  
de los atardeceres.

Volví la vida; vi que estabas  
tejiendo, destejiendo siempre.  
Silenciosa, tejiendo  
(*tarde es, Amor, ya tarde y peligroso.*)  
y destejiendo nieve...

(De *Ancia*, 1958)

***Yo soy aquel que ayer no más decía***

Dicen que estamos en el antedía,  
yo diría no sé ni dónde estamos.  
Ramos de sombra por los pies, y ramos  
de sombra en el balcón de la agonía.

Madera dulce de la luz: estría  
triste del día que se va. Nos vamos.  
Más que lavar el alba, sombreamos  
el abanico de la noche fría.

Prefiero fabricar un alba bella  
para mí solo. Para ti: de todos,  
de todos modos no contéis con ella.

Otros vendrán. Verán lo que no vimos.  
Yo ya ni sé, con sombra hasta los codos,  
por qué nacemos, para qué vivimos.

(En *Con la inmensa mayoría* )

## ***Penúltima palabra***

Dentro de poco moriré.  
El zafarrancho de mi vida  
toca a su fin. El alma está partida,  
y el cuerpo a punto de partir. Lo sé.

Amé la vida, sin embargo.  
Bien sabes tú que la amé mucho.  
Aunque me expulsen de la vida, lucho  
aún. Ancho el amor y el dolor largo.

Veo los ríos, me conmueven.  
Contemplo un árbol, quedo absorto.  
El mar inmenso me parece corto  
de luces frente a muertos que se mueven.

He caminado junto al hombre.  
Participé sus arduas luchas.  
Muchos han sido los fracasos; muchas  
más las conquistas que no tienen nombre.

Dentro de poco moriré.  
Aquí está todo mi equipaje.  
Cuatro libros, dos lápices, un traje  
y un ayer hecho polvo que aventé.

Esto fue todo. No me quejo.  
Sé que he vivido intensamente.  
(Demasiado intensamente.) Enfrente  
está el futuro: es todo lo que os dejo.

*(“Penúltima palabra” del poemario  
“Hojas de Madrid con La galerna”)*

## ***Tú, que hieres***

Arrebatadamente te persigo.  
Arrebatadamente, desgarrando  
mi soledad mortal, te voy llamando  
a golpes de silencio. Ven, te digo

como un muerto furioso. Ven. Conmigo  
has de morir. Contigo estoy creando  
mi eternidad. (De qué. De quién). De cuando  
arrebatadamente esté contigo.

Y sigo, muerto, en pie. Pero te llamo  
a golpes de agonía. Ven. No quieres.  
Y sigo, muerto, en pie. Pero te amo

a besos de ansiedad y de agonía.  
No quieres. Tú, que vives. Tú, que hieres  
arrebatadamente el ansia mía.

(En: *Hacia la inmensa mayoría*  
Editorial Losada, S.A.  
Buenos Aires, 1962)

## ***Bibliografía***

### **Libros de poesía**

- *Cuatro poemas*, Editor J. Díaz Jácome, 1941.
- *Cántico espiritual*, Cuadernos del Grupo Alea, San Sebastián, 1942.
- *Ángel fieramente humano*, Ínsula, Madrid, 1950.
- *Redoble de conciencia*, Instituto de Estudios Hispánicos, Barcelona, 1951.
- *Pido la paz y la palabra*, Ediciones Cantalapiedra, Torrelavega (Santander), 1955.
- *Ancia*, Editor Alberto Puig, Barcelona, 1958 [prólogo de Dámaso Alonso].
- *Parler clair / En castellano*, Pierre Seghers, París, 1959 [edición bilingüe de Claude Couffon].
- *En castellano*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1960.
- *Ángel fieramente humano y Redoble de conciencia*, Losada, Buenos Aires, 1960.
- *Que trata de España*, Editorial R.M., 1964 [edición castigada].
- *Que trata de España*, Ruedo Ibérico, París, 1964.
- *Historias fingidas y verdaderas*, Alfaguara, Madrid, 1970.
- *Pido la paz y la palabra*, Lumen, Barcelona, 1975 [introducción de José Batlló, primera edición completa en España].
- *En castellano*, Lumen, Barcelona, 1977 [primera edición en España].
- *Que trata de España*, Visor, Madrid, 1977 [primera edición completa en España].
- *Hojas de Madrid con La galerna*, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, Barcelona, 2010 [edición de Sabina de la Cruz, prólogo de Mario Hernández]

### **Antologías**

- *Antología (y notas)*, Mensajes de Poesía, Vigo, 1952.
- *Esto no es un libro*, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, 1963.

- *Expresión y reunión (1941-1969)*, Alfaguara, Madrid, 1969. Reedición (1981)
- *Mientras*, Javalambre, Zaragoza, 1970.
- *País (1955-1970)*, Plaza y Janés, Barcelona, 1971 [prólogo de José Luis Canol].
- *Verso y prosa*, Cátedra, Madrid, 1974 [edición del autor].
- *Poesía escogida*. Editorial Edelvives, 2003
- *Déjame guardar la ilusión*. Editorial Betania, 1998
- *Antología poética*. Editorial Castalia, 2007
- *Poesía con nombres*, Alianza, Madrid, 1977.
- *Antología poética*, Bibliotex, Bilbao, 2002 [introducción de Pablo González de Langarika].
- *Mediobiografía*. Editorial Calambur, 1997



### Colección de Poesía Social

*“Entre los Poetas míos”*

Editados hasta hoy:

- 1: Ángela Figuera
- 2: León Felipe
- 3: Pablo Neruda
- 4: Bertolt Brecht
- 5: Gloria Fuertes
- 6: Blas de Otero



Pág.            **I N D I C E**

---

3	Semblanza
5	A la inmensa mayoría
6	Campo de amor
7	Canción cinco
8	Canto primero
9	CLIM
10	Con nosotros
11	Crecida
13	Cuando digo
14	Digo vivir
15	Donde se habla de las flores silvestres
16	Dormir
17	Encuesta
18	En nombre de muchos
19	En el principio
20	En la inmensa mayoría
21	Fidelidad
22	Hombre
23	Ímpetu
24	Juicio final
25	La tierra
26	Mademoiselle Isabel, rubia y francesa
27	Me llamarán
28	Muy lejos
29	Noticias de todo el mundo
30	Oros son triunfos
31	Palabra viva y de repente
32	Pido la paz y la palabra
33	Por caridad
34	Relato
35	Tarde es, amor
36	Yo soy aquel que ayer no más decía
37	Penúltima palabra
38	Tú, que hieres
39	Bibliografía

Cuaderno n.º. 6 de Poesía Social

*“Entre los poetas míos”*

**Blas de Otero**

Omegalfa

Enero

2013

